trabajadores. Y se desprende que uno de ellos por lo menos, uña y carne con el salvaje comisario Sotuyo, ha colaborado o está implicado en los dos homicidios cometidos por este comisario en la comisaría de Santa Cruz, en los obreros, no de los que andaban a campo raso de la población, Miguel Jerenko y un tal Lilas.

Hemos sido los primeros que dimos noticia de este hecho: uno de los obreros fué muerto a sablazos y el otro fusilado, arrojándose sus cadáveres a la playa, lo que motivó la protesta de las autoridades de la marina.

Pues ahora, que uno de los Sicardi ha sido detenido implicado con Sotuyo, el otro hermano dirige el telegrama más airado al presidente de la república, protestando del gobierno bajo el cual vivimos y que detiene así. No vamos a creer que haya otra cosa en el medio de esto que política. Pero el telegrama de Sicardi es una prueba de que ha habido fusilamientos, y es una prueba también de que en Santa Cruz está cargando ya la Liga Patriótica. Dice, en una parte, el telegrama:

Llamo la atención de que habiendo ocurrido el hecho durante el movimiento sedicioso del mes de noviembre próximo pasado, el comandante del buque Almirante Brown, surto en este puerto, capitán de fragata Dalmiro Sáenz, denunció al comisario Sotuyo por el fusilamiento de esos sujetos federados ante el juzgado letrado, respondiendo el juez, doctor Ortiz, que, habiéndose declarado zona militar a este territorio, no le correspondía intervenir a él, sino al jefe de las fuerzas militares, teniente coronel Varela.

Y debemos ver, por la actitud de este capitán de marina, que no todos amaban los fusilamientos, como Varela y los de la Liga Patriótica.

El Congreso Provincial de Buenos Aires

Gremios autónomos o federados

Contra las adhesiones de "hecho"

Mientras no sean los trabajadores mismos, mientras no sean los propios gremios, consideraremos que no se ha obtenido ni realizado nada. Son ellos que deben gritarnos su conciencia, cuando nuestras ideas sean comprendidas por ellos. Esto exige un período de grandes y completas discusiones; esto determina también nuestro trabajo propagandista cerca de ellos; ni más altos ni más bajos, sino puesto al lado de la cabeza de ellos. El pacto, los ideales de la Federación, como todas las cosas nuestras, están hechos para ser aceptados por trabajadores o por gremios en plena autonomía y libertad, y sin rechazar ninguna objeción, después de disolver toda duda y de haberse elevado a esto la conciencia de los trabajadores. Muy diferente es todo esto aquí, que se puede estudiar libremente, no aceptar sino se está de acuerdo, convencerse luego y entonces aceptarlo; y una cosa de la cual solamente se hace la recomendación, queriendo forzar la mano para hacerla aceptar, tratando de imponerla por la obligación de aceptar las decisiones de la mayoría de un congreso, estableciendo que deberían plegar su voluntad, su entendimiento o su conciencia los propios gremios. Es por eso que nosotros hemos rechazado la pretensión del comité de Unidad Obrera, de que el proletariado del país debía someterse a las decisiones de su congreso, el congreso de unidad. Y si la hemos rechazado a éste, no vamos a aceptarla al Consejo de la Federación en su moción sobre el congreso provincial de Buenos Aires, respecto a los gremios autónomos o no federados.

¿De qué manera consideraremos nosotros a los gremios autónomos o no federados? Como gremios obreros solamente. En este sentido, si son admitidos libremente en un congreso de la Federación, deben serlo en completa igualdad con los gremios federados. Ellos han de acudir sin compromiso, estableciendo ellos mismos la relación que quieran tener con los federados, y sin que les sea forzada la mano para obtener su adhesión, sobre todo sacando esta cuestión de los propios gremios, para hacerla la obligación de someterse a la mayoría del congreso. Esto debe inspirar la desconfianza, aminorar la concurrencia de gremios no federados al congreso, y nosotros estamos con los que sienten desconfianza, porque este es un procedimiento antiobrero, antifederalista. La adhesión a la Federación Provincial es una cuestión que debe ser resuelta por los propios gremios, después de estar bien informados, sin que sea esto un compromiso, y mucho menos de adhesión previa cuando no se saben los acuerdos cuáles serán ni si ellos interpretan el espíritu del gremio. ¡Cuánto mejor, compañeros, más fructífero, más cordial, que acudan el mayor número posible de gremios extraños; que un delegado se lleve una semilla, y que después esta fructifique en una adhesión consciente y consecuente! En realidad, si la Federación quiere estar a su altura — y debe estar a su altura—, en un congreso obrero en que se traten cuestiones importantes, no deben haber autónomos ni federados; la importancia de las cuestiones tratadas la llevarán a sus gremios los delegados, y esto es lo mejor que un congreso puede hacer. Para la constitución de la Federación Provincial debe bastar con los federados o con los que lleven mandato para constituirla. A los demás no debe forzárseles la mano, no darse a entender siquiera que quiere forzáreles la mano: basta conservar con ellos la relación y después la semilla fructificará.

Insistimos en rechazar este criterio. El no es nuestro, no pertenece a nuestra escuela. Ha sido el puesto en práctica por la Sindical Roja para forzar la mano a las organizaciones y los delegados. Y ya hemos visto el resultado: los delegados han violado el espíritu de sus mandatos y han sido desautorizados. Además, en el caso de este congreso provincial, es muy diferente. No hay para la Federación una oposición de principios como había para la Sindical Roja, por parte de los gremios autónomos o no federados. Estos estarán en la mayoría de las cosas con los federados, y entonces es cuestión que las relaciones sean sin obstáculos, y trabajar para que se adhieran en plena autonomía y libertad.

Puede recordarse la adhesión del gremio de calzado: éste se adhirió por plena conciencia y no por un compromiso que hubiera tomado de adherirse de hecho. Y es lo que debe valer.

La acción del Pueblo

Toda fuerza progresiva está en el pueblo. De sus ideas, de su impulso y de su acción la humanidad se vale para ir jalonando, en el camino de la historia, sus avances. Cuanto de bueno se ha conseguido siempre ha sido la obra de abajo, de la masa del pueblo, contra la oposición de arriba, de la clase privilegiada. Las propias conquistas que la actual "civilización" garante, lo han sido por el esfuerzo popular, que debió chocar siempre con el obstáculo de la ley, pues si toda fuerza progresiva viene del pueblo ,toda fuerza regresiva viene de arriba, de la autoridad y de la ley. Y es en ellas que debe abrir brecha la fuerza progresiva del pueblo para imponer sus conquistas, para asegurar su respeto.

No parecen entenderlo así los intelectuales, intelectuales burgueses, por lo mismo. Para ellos la ley lo es todo; y contra las mismas tropelías que la ley ampara, piden el respeto de la ley. Según ellos, lo bueno ha de venir de ella. Establece derechos, asegura la igualdad de todos ante la ley, regula las relaciones sociales para que el equilibrio impere, conserva el "orden" social y es fuente de todo perfeccionamiento y hasta se pretende que es el escudo de las garantías individuales. El parlamento, el gobierno, la ley ,en fin, encarnación de toda autoridad, dicen: "Yo soy la cuna", y por el contrario, como lo dijera Anatole France, en vez de ser la cuna, son el ataud. En efecto, la ley es la muerte de la libertad, de la justicia y del derecho. Muerte de la libertad, porque el imperio de la ley cercena toda espontaneidad, toda iniciativa; muerte de la justicia porque la ley consagra y sostiene la flagrante iniquidad que el desnojo social representa; muerte del derecho porque la humanidad es negada por la ley en su derecho a la vida.

Quienes creen que todo puede esperarse de la ley se identifican con los que todo lo esperan de la providencia. Aquéllos, como éstos, renuncian al propio esfuerzo, para poner el cumplimiento de sus aspiraciones en las manos de los mismos que los tiranizan.

Los que quieren que el pueblo renuncie a su iniciativa y a su propia acción, para que confíe en la acción de la ley, pretenden demostrar que ésta ha establecido mejoras efectivas, a las cuales aspiraba el proletariado, y por las que luchó.

La ley es una cosa pobre y fría que no ejerce acción positiva alguna, como no sea en el sentido de tiranizar. Cuantos derechos o mejoras ella sanciona son el efecto de la acción del pueblo. Ni uno solo de ellos se ha establecido sin que previamente lo conquistara el pueblo en lucha abierta contra sus amos y sus tiranos. Se deben a la acción popular y no a la ley. Esta ha venido después a sancionar lo que no había necesidad que sancionara, pues ya había sido alcanzado por la fuerza combativa de los propios interesados. La nulidad de la ley es, pues, evidente, y esa nulidad se corrobora mayormente cuando, por efecto de una declinación o debilitamiento de la fuerza popular, son negados derechos públicos o efectivas mejoras anteriores, a pesar de estar sancionados por la ley.

Los que con motivo de los crímenes cometidos contra los trabajadores en los territorios del Sur, y tocados en su sentimiento por el horror de los fusilamientos de prisioneros, piden que se haga presente, en toda su fuerza, el imperio de la ley, para la no repetición de esos sucesos, equivocan el camino. La posesión del mando, de la autoridad, es fatal que empuje al abuso, al desmán, al atropello. Y la ley, lejos de ser un freno a todo ello, es, más bien, un estimulante. El único freno que se puede oponer al poder en sus atropellos es la resistencia y la acción del pueblo, y cuando este freno falta o se debilita, entonces el poder se desata, hace expansión de brutalidades y crímenes, como en Santa Cruz, o como en la misma Buenos Aires, aunque en una forma "civilizada" como para no herir en lo vivo a la opinión pública.

Los hombres que mantienen vivo en su pecho el espíritu humano, el sentimiento de solidaridad con los demás hombres, no deben reclamar, en ocasión de hechos como los de los territorios del Sur, que se haga efectivo el respeto de la ley, lo que es inocuo para el fin que ellos desean, cuando no contraproducente, sino que deben esforzarse en estimular y fortalecer la resistencia popular contra el poder, pues que en ella, y no en la ley, está el escudo de las libertades públicas, la garantía de los derechos individuales, que serán respetados en la medida en que se haga valer la resistencia popular.

Sólo en el pueblo está toda fuerza progresiva, como toda fuerza defensora de los derechos humanos. Contra el poder, encarnación de la fuerza regresiva, hay que levantar la resistencia y la acción del pueblo. Afirmar esa resistencia, robustecer esa acción, armarla de mayores energías y de ideas orientadoras, para que se clave, como una lima en el centro, en el empeño de luchar permanentemente contra todo poder: ésta es la obra en que deben empeñarse cuantos miran con horror y sienten sublevarse su conciencia por los abusos, los atropellos y los crímenes que el poder lógicamente genera siempre.

Por "La Antorcha", recontraperiódico

Muerte del déficit

Los camaradas verán, por la sección respectiva, que después de mucho tiempo, nos ponemos por fin al día.

Un hombre se encuentra dentro de un pozo; para sacarlo de este pozo se necesita una soga. La soga ha sido la rifa, por lo menos un pedazo grande de ella. Pero no ha sido la rifa solo. Desde el primer momento que cayó en déficit "LA ANTORCHA", hubo demasiados compañeros dispuestos a trenzar un pedazo de lazo para sacarla. ¿Sabéis cómo se trenzan los lazos? La trenza se va mojando con saliva de uno; así se pone algo más que las tiras de cuero en estos lazos... Pues bien; juntando retazo a retazo las donaciones, todo lo que los compañeros han hecho de diferente manera, y ahora la rifa, la soga ha resultado suficientemente larga para sacarnos del pozo. Y ahora estamos afuera, y riéndonos del susto pasado...

Nuestro sistema de dar cuenta número a número de los gastos y también las entradas prueba que queremos proceder con claridad. Pero hasta ahora, íbamos dando la cuenta con un número atrasado, por no hacer aparecer el déficit demasiado grande. En realidad tenemos que pagar el número que sale, pero esto lo íbamos haciendo con las entradas de la rifa, esperando a hacer el balance total de ésta para poner nuestra cuenta al día. Hoy ya la tenemos así. Y podemos creer que LA ANTORCHA *está libre de perecer ya.*

Pero todos aquellos camaradas trenzadores de cuerdas para sacar de un pozo, muchos otros que se aprestaban a trenzarse algunas brazadas también, no deben creer que el trabajo de cuerdas ha terminado o ya no es necesario.

Hemos sido sacados del pozo; ahora hacen falta las cuerdas para tirarnos adelante. Hay, pues, para no parar de hacer sogas todavía...

Que todo vaya bien, compañeros; que todo vaya bien, y podamos estar todos satisfechos y contentos. Que pueda ser LA ANTORCHA *un recontraperiódico. Los de los burgueses son periódicos; los de los anarquistas, que van contra ellos, han de ser recontraperiódicos.*

Rediero político

El que confía en sí mismo y en sus propias aptitudes para valerse en la vida, no ha de llegar nunca a cosa de mayor realce sobre los demás hombres que a ésta, al parecer tan sencilla: ser un hombre libre. A más no sube ni quiere subir tampoco. Como él construye por sí mismo su escalera, siente su misión cumplida con llegar hasta esa altura. En ella su vida se desliza en una línea armoniosa y pura. No hay peligro de que caiga.

Un político, por lo contrario, no tiene más valor que el que le quita a los otros, o éstos se dejan quitar; ni tiene más aptitud tampoco que la de hacer confluir a su molino aguas ajenas. Así se afirma y prospera; así sube, aunque a veces también caiga.

El primero se hace su escalera, el segundo la busca hecha. En la multitud la encuentra, pues que los hombros de ésta pueden cargar las ambiciones de los políticos. Pero la multitud, solicitada por trepadores de diferentes colores, está dividida. De su división se forman los partidos. Y nada mejor que éstos para satisfacer a los políticos. Un partido es como un centro magnético que atrae sus ambiciones. Mas como éstas son muy y no se puede dar satisfacción a todas, can entre sí, se encoleran y producen otras visiones que alejan la posibilidad del tri aun para los preferidos.

Esto es lo que está pasando ahora, en todo tiempo próximo a las elecciones proximidad de éstas despierta los apet y hace que se tiren sus fobias a la los unos contra los otros, aquellos que te peligrar el triunfo de sus ambiciones. Y mo todos peligran, todos están en el re ro, haciéndose mutuamente blanco de sus bias.

Esto es lo que ya empieza a verse, por proximidad de las elecciones. Cuando estén más cerca, más iremos viendo tamb

Informe del Congreso Anarquista Internacional

Celebrado en Berlín

POR RODOLFO ROCKER

El congreso anarquista internacional no fué lo que la mayoría se esperaba. De ello no fueron culpables nuestros compañeros, sino las circunstancias especiales difíciles en que debía realizarse. Hacer un viaje a Europa de un país a otro, está sujeto a las mismas dificultades que hace cien años. En primer lugar, es indispensable el pasaporte del país de origen; luego hay que obtener la correspondiente autorización del país donde se piensa ir. Para los que, políticamente, no son "deseables" resulta más que difícil y el que no tiene la posibilidad de pasar las fronteras legalmente, poca esperanza le queda para lograr sus propósitos. Por eso, el Congreso tenía un carácter semilegal, es decir, que se realizó públicamente, pero los preparativos se hicieron veladamente para no perjudicar a los camaradas que vinieron sin pasaportes. Varios compañeros fueron detenidos durante el viaje sin haber recuperado aun la libertad. Los compañeros Malatesta y Frigerio, elegidos como delegados en el Congreso de Ancona, a última hora tuvieron que desistir de hacer el viaje a Alemania; otro tanto ocurrió con nuestros compañeros Ema Goldman, A. Shapiro y A. Berkmann a los que el gobierno alemán denegó el permiso de pasar la frontera alemana. En tales condiciones no fueron propicios los preparativos para el Congreso y los compañeros de muchos países tuvieron que conformarse con declaraciones de simpatía por escrito. No obstante el resultado general del Congreso superó las esperanzas de la comisión organizadora.

Representados estaban: Francia, por cuatro delegados; Bulgaria, por uno; Inglaterra, por uno; Italia, por uno; Norte América, por dos; Noruega, por uno; Suecia, por uno; Holanda, por tres; España, por uno y Alemania, por veinte. Además habían diversos huéspedes de varios países.

Primer día

El domingo 25 de Diciembre el compañero Rudolf Osterraich declaró abierto el Congreso en la casa de los Sindicatos Industriales de Berlín, saludando cordialmente a los delegados extranjeros en nombre de los camaradas de Berlín. Luego tomó la palabra el compañero R. Rocker (Berlín), expresándose en los siguientes términos:

"En nombre de la Federación Anarquista Alemana os saludo cordialmente a todos, y espero que nuestra labor será coronada con buen éxito. El momento en el que nos hemos reunido es bien serio y, por lo tanto, nuestro Congreso es de doble importancia. La horrible guerra mundial cortó las relaciones entre los anarquistas de los diversos países y destruyó nuestras organizaciones. Fué una catástrofe de consecuencia poderosas, el comienzo de una nueva era en la historia europea. Las tres potencias gubernamentales, cuyos representantes, unos cien años atrás fundaron la "Sacra Alianza", que fueron siempre el fuerte de la reacción en Europa, se derrumbaron con la tempestad revolucionaria y en un caos de sangre y destrucción nació una nueva época en la historia. La desaparición de los Romanoff, de los Hohenzollern y de los Hapsburgo es por ahora el resultado más grande de la ola revolucionaria, que se levantó en Rusia y Europa Central al terminarse la guerra. Entramos en un período de luchas revolucionarias que saceuden a todo el mundo y de las que nadie puede predecir hasta dónde nos conducirán. Una vieja sociedad lucha con todos los medios por su existencia. Sangrando de mil heridas ,intenta con todas sus fuerzas organizar sus energías desgastadas, para ocupar de nuevo su vieja posición de antes de la guerra.. Y frente a la vieja sociedad, están luchando los diversos elementos del nuevo espíritu, los "pioneers" de un nuevo porvenir, que desean construir un mundo nuevo sobre fundamentos nuevos. Es la lucha entre el pesado y el porvenir que ocurre hoy ante nuestros ojos, la lucha de lo "que es" y de lo "que será".

"Dos grandes experimentos fueron realizados durante las revoluciones en Europa Central y en Rusia, para reorganizar la sociedad sobre cimientos nuevos. En Rusia, el socialismo extremista de Estado está creando un nuevo orden económico por medio de la Dictadura del Proletariado; en Alemania, el socialismo moderado de Estado intentó decretar la llamada socialización por medio de la Constitución. El resultado fué en los dos países un rotundo fracaso, una bancarrota completa en toda forma del socialismo de Estado. Las experiencias tanto en Alemania como en Rusia nos demostraron que los partidos políticos no son ,de manera alguna, capaces de realizar el socialismo porque les falta para eso todas las condiciones. El socialismo es ante todo un movimiento cultural, que no se puede dictar desde arriba, sino que debe desarrollarse por sí mismo en el seno del pueblo. Es el error de todos los socialistas de Estado, que se han persuadido de que el socialismo puede realizarse por medio de decretos y leyes y por el disciplinamiento férreo de las energías populares, sin prever que esa táctica, infaliblemente, debe conducir a la paralización artificial de toda iniciativa y de toda actividad creadora de las masas, que es la condición esencial para el éxito de toda revolución.

"Realmente, un partido político solamente podrá organizar su fuerza, pero nunca el total proceso social de un pueblo. Los horrorosos acontecimientos en Rusia son una refutación más efectiva al socialismo de Estado que las más bellas teorías de los anarquistas. Las palabras proféticas de Bakunin, de que *"el socialismo será libertario o no será nada"* se cumplieron con la experiencia dolorosa de los últimos cuatro años de historia. Por esto, nuestro Congreso de hoy tiene una importancia superior a todos los anteriormente realizados. El socialismo de Estado está en bancarrota; es pues ahora el momento en que el socialismo libertario ha de mostrar que representa la fuerza constructiva y el espíritu creador para dar forma a una nueva cultura social sobre los fundamentos de la libertad individual y la igualdad económica. La experiencia de los últimos años nos demuestra que también nosotros tenemos mucho que aprender y algo que olvidar, para conocer en toda su grandeza la misión histórica que exige su realización y que sólo puede realizarse por el socialismo libertario. Ante todo hemos de concebir que el socialismo no es dogma muerto que se pueda encerrar en todos sus pormenores dentro de un programa determinado, sino que es una fuerza viva, que representa en sí el espíritu del porvenir, en todas las circunstancias de la vida, y que esa fuerza se encuentra en incesante evolución, reaccionando sobre todos los problemas que la vida nos depara.

"Las grandes cuestiones que hoy nos preocupan no se refieren solamente a algunos pueblos sino a todos, deben ser resueltas en un sentido internacional; por lo tanto es necesario que unamos nuestras fuerzas de los diversos países para crear cierta unidad de nuestras comunes líneas de conducta y de nuestra acción común. El Congreso de Amsterdam en 1907 ya había reconocido la gran importancia de una fuerte unión internacional entre los anarquistas, creando con el fin el Bureau Anarquista Internacional. El segundo congreso que debía realizarse en Septiembre de 1914 en Londres fué impedido por la declaración de la guerra. Ya se había hecho todos los preparativos y como miembro de los cinco miembros del ex Bureau internacional puedo decir que el Congreso de Londres hubiera sido el mejor y el más concurrido de todos los que los anarquistas han realizado. Según las cartas que recibió el Bureau estarían representados los compañeros de todos los países de Europa y hasta del Norte y Sud América. Ahora equivale para nosotros a la continuación de la obra emprendida por el Congreso de Amsterdam, que nunca fué tan indispensable como en estos momentos.

"Lamento mucho que nuestro viejo querido Malatesta no se encuentre hoy entre nosotros, él, que en toda su vida fué el representante más genuino de la Internacional Anarquista; también lamento porque nuestros bravos camaradas Ema Goldman, A. Berkman y A. Shappiro no se hallen en nuestro seno. Su deseo más ardiente era concurrir y tomar parte en nuestro Congreso. Hace ya varias semanas que están en Rusia, pero la liberal república alemana a cuyo frente está un presidente social-demócrata

que alberga a centenares de contr
narios rusos prohibió a nuestros c
que pasen la frontera alemana.
Camaradas! Nuestros compañero
mando siguen con interés nuestro
ones y hasta aquellos a los que n
ble estar representados en nues
so esperan con mucha ansiedad
o de nuestras resoluciones. Tom
mayor interés y responsabilidad
rá, para que nuestro Congreso sea
dirección hacia un nuevo porver
Comunismo Anárquico."
El compañero Osterraich, prop
nombrado un comité de cuatro c
a dirigir las deliberaciones. El
elve elegir dos presidentes y d
ios de distintas nacionalidades.
ñeros Rudolf Osterraich y .....
estos para la presidencia con ig
hos y los camaradas Richard C
Plivie, de secretarios, los que son
esto aceptados.

El Congr

Obstrucci

"Arrojad los que titubean a la de
cía Lenin; es decir, arrojadlos
eservadores, los burgueses, los re
los cuales es preciso combatir.
rojado nosotros a la derecha a
res, unificadores y demás, porqu
e en el anarquismo, en la afirma
deración, etc.; y así también, en
del Partido Comunista celebrad
ente, algunos delegados quisieron
derecha — es decir, entre los re
a los que titubearon en aceptar
a de obstrucción parlamentaria
mo la consagrada en anteriores
eléndose partidarios de una cier
ción, de una cierta construcción
mento con la burguesía, para con
s masas por medio de... reforma
Ghioldi, Penelón, Koiffman, en
s ases del Partido que eran de est
sintieron de repente gritar a
Arrojar los que titubean a la de
ué equivale a decir, y ellos lo en
uy bien, que los echaban por sus
e los reformistas. "Id entre ellos,
combatamos".
Pero, ¡dónde quería ir a decirse
ue hay titubeos y titubeos, y hoy
n las *tesis*...
Los comunistas, como marxistas,
s estrategas. Y así las *tesis* trat
estrategia revolucionaria de los
s. Y los que titubean en ellas, po
render el valor de una curva e
oy son arrojados a la izquierda,
narquistas. Padecen la enfermed
l de no comprender la estrategi
La situación, como la ha definid
que los gobiernos han emp
ofensiva en la calle — es decir, la
que el proletariado no tiene y
inguna; y que si quiere seguir con
a de estar a la ofensiva de los
el parlamento. La situación
e ser revolucionaria, y la ofens
er parlamentaria.
Todos los comunistas están de a
sta ofensiva. Pero la oposición
bra constructiva ninguna en el
rgués, es decir, reformismo. D

ontra el avance de la re

De dar crédito a las noticias
or la plutocracia del país y toda
iles lacayos, los calificables
anta Cruz fueron felizmente s
i bien las fuerzas del Estado co
liminar a los temibles *bandolero*
ían llenado de terror a los pacíf
lores de aquella tranquila comar
entar a sus patronos un *extempo*
o de condiciones exigiendo un p
an y de respeto.
De ser así, la epopeya proletar
on un episodio más que agregar
rientas páginas que va grabando
a la lucha entre la libertad y l
los elementos revolucionarios de
on un borrón de cobardía que m
ebelde tradición ante los ojos
narquista.
Son tan trágicos los contornos
on esos sucesos, tan reciente es su
an palmaria nuestra insolidarid
víctimas, y tan despótico el siste
o que al respecto quieren imp
utoridades constituídas y conse
ería imperdonable crimen soport
iempo la pesada lápida de plomo
a y hace retoreer nuestra conci
uestros sentimientos y deberes.
Si ser anarquista es antes qu
umano, si los anarquistas por
ondad, por sentimiento solidario
er de conciencia han de ser sus
iplor y poseer la predisposición